

Douglas, Adams
(1952-2001) Nació en Cambridge. Anagrama ha publicado Dick Gently, agencia de investigaciones holísticas, Iras celestiales, Mañana no estarán y su "trilogía en cinco partes" formada por Guía del autoestopista galáctico, El restaurante del fin del mundo, La vida, el universo y todo lo demás, Hasta luego, y gracias por el pescado e Informe sobre la Tierra: fundamentalmente inofensiva. Aunque inigualable, ha sido comparado con Lewis Carroll, Jonathan Swioft, Kurt Vonnegut, Groucho Marx y los fabulosos Monty Python.

riverside agency

Los autoestopistas galácticos II

Autor: Douglas, Adams

Compendium

Anagrama
ISBN: 978-84-339-2228-1 / Rústica c/solapas / 368pp | 140 x 220 cm
Precio: $ 54.900,00

Segundo volumen de las andanzas del autoestopista galáctico, con las dos novelas que cierran esta maravillosa «trilogía en cinco partes». A lo largo de la historia ha habido grandes sagas galácticas: Fundación, de Asimov, Dune, de Herbert, Odisea espacial, de Clarke, Star Trek, de Roddenberry o La guerra de las galaxias, de Lucas… Pero solo una de ellas, la saga de la Guía del autoestopista galáctico, de Douglas Adams, aporta algo único a la literatura interestelar: el humor. Tras la aparición en esta colección de Los autoestopistas galácticos, que reunía la trilogía inicial, este volumen aporta de propina las otras dos novelas –Hasta luego, y gracias por el pescado e Informe sobre la Tierra: fundamentalmente inofensiva– que expanden el asunto hasta nada menos que una «trilogía en cinco partes». Siguen aquí las andanzas de Arthur Dent y sus compañeros de aventuras, desventuras y viajes interplanetarios. Y siguen planteándose preguntas trascendentales para el futuro de la humanidad: ¿Por qué narices han desaparecido todos los delfines de nuestro planeta? ¿Cómo llega a Londres una nave espacial de la que desciende Marvin el Androide Paranoide? ¿Fue Elvis Presley secuestrado por los alienígenas? ¿Cómo ha podido la intrépida reportera transgaláctica Trillian tener una hija con el terrícola antes mentado sin el previo concurso de un ayuntamiento carnal? ¿Cómo se consigue que un robot esté perpetuamente al borde del orgasmo? ¡Más madera! –como diría Groucho– para quieres quieran –o necesiten, porque crea adicción y hasta vicio– más humor galáctico de Douglas Adams.

A lo largo de la historia ha habido grandes sagas galácticas: Fundación, de Asimov, Dune, de Herbert, Odisea espacial, de Clarke, Star Trek, de Roddenberry o La guerra de las galaxias, de Lucas… Pero solo una de ellas, la saga de la Guía del autoestopista galáctico, de Douglas Adams, aporta algo único a la literatura interestelar: el humor.